

EXPERIENCIAS
DESDE BANCO
DE PROYECTOS
COLABORATIVOS

ARTES DE LA COLABO RACIÓN

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.
Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.
Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/9212> Licencia de uso: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

ENREDAR LA MEMORIA, /NUESTRAS/ GENEALOCÍAS FEMINISTAS¹

**PAULA ÁLVAREZ CANO,
JULIA C. DE LA FUENTE,
MAR PINO MONTEAGUDO,
Y VIOLETA SARMIENTO PÉREZ**

Instrucciones para hacer una genealogía feminista local

Cuando te propongas hacer una genealogía feminista local, lo primero que podrías hacer es elegir cuál va a ser el principio, pues siempre van a quedar referentes anteriores por redescubrir, que motivaron a sus generaciones posteriores. Aquí os compartimos cuatro pequeños (grandes) pasos para que puedas crear tu propia genealogía.

REBUSCA entre papeles, fotos y películas llenas de polvo

Para empezar este proceso, necesitarás acudir a las fuentes de información más directas: las protagonistas. Personas que estuvieron allí y que sepan, de una manera u otra, que lo que hicieron (sus acciones, sus asambleas, sus jornadas...) fue algo memorable e importante, digno de recordar no solo a nivel personal, también a nivel local entre otros colectivos y más allá, pues forma parte de nuestra historia reciente. Es fundamental que no tengan ninguna duda de que estas vivencias

1 *Enredar la memoria* es un proyecto participativo del que forman parte los colectivos Raíces Feministas, La Digitalizadora de la Memoria Colectiva, La Luciérnaga Comunicación e Intermedia Producciones, que nace con el objetivo de llevar a cabo un proceso de recuperación de la memoria del movimiento feminista de Sevilla desde la década de los 70 del pasado siglo. *Enredar la memoria* es un proyecto abierto y en permanente construcción. Aquí mostramos, a modo de manual de instrucciones, un resumen de la parte del proceso en la que nos ha acompañado el BdPC.

merecen ser compartidas, que entiendan que estas experiencias colectivas solo pueden sostenerse en el tiempo hablando de ellas, manteniéndolas vivas y presentes, facilitando el intercambio y el aprendizaje entre diferentes generaciones.

Estas personas serán diversas –no tienen por qué llevarse bien entre ellas en todo momento–, cada una tendrá su forma de ver las cosas y tendrán ritmos de vida muy distintos. Puede que tampoco cuenten con el mismo entusiasmo por recordar y compartir lo que vivieron. En ese caso, para encontrarlas, motivarlas y reunir las, te puede hacer falta conocer primero a *tu* Mireya Forel particular: aquella persona que ha seguido pensando en la trascendencia de lo que hicieron, que sigue escribiendo y participando, y que es, o ha sido, un pilar fundamental para la movilización a pie de calle y un referente dentro del movimiento feminista.

Tu Mireya Forel particular tendrá sus propias singularidades; la nuestra, al llegar a vivir a Sevilla en 1975, se sumergió de inmediato en todas aquellas iniciativas por la emancipación y liberación de las mujeres en la sociedad española, encontrándose rodeada de tantas como ella, que pujaban con convicción para ganar derechos para todas. Utilizando una cámara super-8, Mireya registró sus experiencias y las acciones de los colectivos en los que participaba o con los que tenía afinidad y ahora estos valiosos registros fílmicos han sido la base para iniciar nuestra genealogía feminista.

¡Ojo! Si en tu caso también encuentras películas, ¡¡es imprescindible digitalizarlas!! Así podrás sacarles buen provecho. Por una parte, estas películas digitalizadas pueden ser el punto de partida de tu investigación: te van a permitir examinar minuciosamente las imágenes para comprender mejor lo que estaba pasando en aquel momento y con ello, tendrás una base sólida para hacer las preguntas pertinentes y diseñar futuras entrevistas. Además, sirven como detonante del recuerdo de todas aquellas personas que las vean; y es curioso ver en movimiento esas imágenes, esos colores del pasado, esos outfits maravillosos de los 80...

Los vídeos digitalizados también te servirán para iniciar la búsqueda de más documentos e información relacionados con los eventos capturados en sus fotogramas. Nosotras tenemos la suerte de que *nuestra* Mireya ya era consciente de la importancia de preservar, no solo las películas en super-8, sino también otros materiales. Y ha dedicado tiempo y esfuerzo a guardar esos recuerdos a lo largo del tiempo. En el desván de su casa, Mireya ha ido creando un archivo de su vida como activista. Pese a la dificultad de generar las condiciones adecuadas para preservar los, ha salvaguardado revistas, actas de reuniones, panfletos, fotografías y documentos que custodian otros tantos hitos de la escena feminista local a lo largo de varias décadas.

Sube con *tu* Mireya particular de la mano a ese desván lleno de polvo, curiosidades, recuerdos y ocupado por palomas, y rebusca entre cajas y cajas de papeles de todo tipo que parecen no tener un criterio claro de organización. Hazlo con cuidado, escuchando a *tu* Mireya y siguiendo los pasos que ella decida. Aunque su modo de ordenar el desván pueda parecer un caos, ella tiene su propia organización original que es importante respetar para no revolverlo todo.

Para que sea más fácil, podéis consensuar un marco de búsqueda: un periodo de tiempo y un espacio concreto en el que limitar los materiales para clasificar mejor y posteriormente hacer una selección de lo que os interesa. Por ejemplo: *materiales del movimiento feminista (en sus múltiples formas) relacionados con la ciudad de Sevilla y generados entre 1970 y 1989*.

Coloca cada uno de estos papeles en su carpeta correspondiente para que tengas claro dónde encontrarlos después (¡no puedes perder ni un trocico de papel!). *Nuestra* Mireya decidió hacer carpetas que clasificaban los materiales según su temática: «Luchas LGTBIQ+», «Materiales del 8M» o «Coordinadora Estatal». Durante este trabajo minucioso, charla con *tu* Mireya particular sobre las curiosidades que vais encontrando, esto es información extra a tener en cuenta y hará más divertido y ameno el proceso de rebuscar. Puede ser muy útil tener una grabadora de audio a mano para registrar esa conversación –crees que eres joven y te acordarás de todo lo importante, pero luego la memoria te la jugará.

Es muy probable que después de estos primeros momentos de *rebusque* tengas mucha información desordenada en la cabeza, un montón de papeles y que no tengas nada clara la línea cronológica que te han ido contando de los colectivos, eventos, manifestaciones, etcétera. Por eso es esencial contar con el testimonio de más personas que participaron en el movimiento feminista de la época y que pueden tener aun más información, historias, fotos y papeles (en este punto ya estás empezando a desarrollar un ligero síndrome de Diógenes). Además, para hacer un verdadero archivo feminista necesitamos que sea horizontal y colaborativo, ¿cómo vamos a contar esa historia desde un solo punto de vista? Ahora bien, por supuesto, trabajar en equipo trae consigo otras dificultades...

Tu Mireya particular te proporcionará contactos de personas cercanas que se implicaron de una manera u otra en el «renacimiento» del movimiento feminista tras la dictadura. Las películas que digitalizaste al principio también pueden servirte para lanzar una convocatoria invitando a esas mujeres a participar en el proceso de rastrear materiales de aquel momento, esas valiosas imágenes las animarán a venir. Acuerda un lugar, una hora, un motivo, y propón una reunión para «narrar la historia del movimiento feminista en Sevilla en los años 70 y 80». ¡Y no se te olvide invitarlas a traer los materiales que tengan!

A esta reunión, es probable que vengan pocas personas y que no traigan muchas cosas, al fin y al cabo, todavía no os conocéis de nada y los *materiales* son recuerdos preciados y personales que han guardado con cariño mucho tiempo, no se los van a prestar a la primera que pase por allí pidiendo fotos. Sin embargo, será una oportunidad para presentaros personalmente, mostrar el trabajo que habéis empezado a hacer y proponer próximos encuentros para darles tiempo a recopilar sus documentos. Durante esa o las siguientes reuniones, puedes colocar los papeles y recuerdos en la mesa para facilitar una conversación en la que dibujar entre todas una línea de tiempo y se relacionen esos documentos con los eventos y datos que van aportando. En la recopilación de estos materiales, como siempre, también es importante hablar no solo de los *hechos*, si no de los *sentires* y las anécdotas que, seguro, te ayudarán a entender mejor cómo fue esta historia, cómo la vivieron.

Poco a poco verás cómo en cada reunión aparecen nuevos documentos y nuevos contactos que quieren ofrecer materiales y participar. El proceso de rebuscar es una parte del proyecto que no termina en un momento concreto, sino que va a ir ampliándose a medida que se vaya desarrollando la investigación, y tendrás cada vez más papeles, más fotografías, más pósters para digitalizar... y cuidar.

Pregunta para ayudar a las sabias a RECORDAR

Sí, después del paso número uno, acabarás con carpetas y cajas llenas de papeles y en la cabeza un batiburrillo de nombres, fechas, lugares, siglas, caras, chismes... Habrá días que pienses que vas a tardar siglos en poner orden a todos esos datos, pero ya verás que poco a poco se va desenredando la memoria (aunque sea para volver a enredarse justo después).

Cuando tu equipo y tú estéis preparadas, después de varias reuniones de recopilar esos materiales rebuscados, puedes empezar a organizar la información que tengáis en libretas, archivos compartidos en drive, hojas de excel infinitas, programas de catalogación online (en La Digitalizadora usamos un programa que se llama Atom), el sistema que mejor os funcione. Te recomendamos buscar una buena archivera a la que pedir consejo –hay toda una profesión antiquísima que ya se ha comido la cabeza pensando cómo clasificar todo tipo de documentos y grandes cantidades de información–, el tiempo que inviertas escuchando sus recomendaciones va a ser tiempo bien invertido, eso seguro.

Al ir estructurando las cosas surgirán nuevas preguntas, te darás cuenta de que todavía tienes muchísimas dudas, fotos a las que nadie ha sabido poner fecha, lagunas y relatos que no cuadran del todo... Pero te vendrá de perlas para idear preguntas específicas que irán rellenando todos esos huecos que faltan. Lo bueno es que ya conoces a las protagonistas y tienes un poco más claro a quién preguntarle cada cosa, lo difícil será conseguir que dediquen tiempo de sus ajetreadas vidas a responderlas.

Para facilitar el proceso, deja que *tu* Mireya particular –que lleva toda una vida de activismo inventando iniciativas de reuniones, anuncios, carteles, acciones...– organice entre sus compañeras un sistema de recuperación de memoria. Probablemente se le ocurrirá alguna metodología poética para alentarnos a todas a seguir adelante y recordarnos la importancia de lo que estamos haciendo con textos como este: «LA MEMORIA FEMINISTA no la olvidamos, su tejido sale de los hilos de nuestras fibras, fibras de las memorias vivenciales, parciales, zurcidas, testimoniales, reflexivas, individuales y colectivas con tonalidades infinitas al igual que nuestros sentires. Viva e interactiva tenemos que mantenerla, y que nadie tenga que inventarla ni interpretarla, y tampoco apropiarse de ella y convertirla en un tejido sin vida, insípido, personalista y/o académico por descuido y abandono nuestro. No podemos dejarla como mera anécdota de nuestras vidas como si fuéramos sujetas y no protagonistas de la Historia con nuestra Historia.»

Una fórmula bonita y que, en nuestro caso, ha resultado muy efectiva, es la de dividir a las mujeres en diferentes «telares» temáticos que ayudan a tejer este relato común con los recuerdos (a modo de hilos y retales) de las historias, fechas, lugares, sentires y reflexiones de cada una de ellas. Aquí, ellas mismas se organizaron en cuatro telares en función de los espacios de lucha: (1) Movimiento autónomo feminista, (2) Maestras feministas, (3) Lesbianismo, (4) Feministas en organizaciones políticas.

Además, esos telares temáticos motivarán a las protagonistas de cada uno, se sentirán más cómodas y tranquilas al ver que controlan sobre lo que vamos a hablar, les ayudará saber que los temas están bien definidos y que tienen que ver con su experiencia personal y concreta.

Ahora, un paso excitante: organiza un rodaje (ahí es *ná*). Necesitarás al menos un par de cámaras, micros, trípodes, algún que otro foco por si las moscas y, por supuesto, un lugar adecuado que tenga algún tipo de relación con las entrevistas que vas a hacer. Consigue que te dejen grabar allí y visita estos espacios con anterioridad para fijarte en sus condiciones de sonido e iluminación (para prever qué equipo te hará falta en cada lugar).

Con todo esto, muchas de las protagonistas no podrán venir. Tendrán problemas de salud, nietos que cuidar o visitar, otras no se verán con ganas para ponerse delante de una cámara o se irán de vacaciones a Canarias... Queda con las poquitas que han accedido y haz un plan de rodaje. Sería buena idea reunirte con los grupos que forman cada telar antes de la entrevista para consensuar qué les apetece contar, qué les parece relevante, qué no se puede quedar fuera o si hay algún tema que prefieran evitar.

Cierra una cita en cuatro lugares distintos que se ajusten también a la disponibilidad de las entrevistadas. Recoge y monta tu (pequeño) equipo de rodaje y esquiva con la mayor calma posible los contratiempos de última hora que siempre surgen. Durante el rodaje de cada entrevista, asegúrate de tener una periodista en el grupo que sepa llevar una conversación dinámica con cada grupo de mujeres.

Pregunta por sus vivencias durante los 70 y 80: que hablen sobre lo difícil que era el movimiento feminista de la Transición, que expliquen el conflicto que supuso en su momento la doble militancia en partidos políticos y en colectivos de mujeres, que confiesen las tensiones, debates y rupturas con compañeros que no priorizaban la lucha de las mujeres, que describan las campañas más importantes en las que participaron... Pregunta cómo se organizaban, cómo se comunicaban entre ellas (no tiene nada que ver con cómo se hace actualmente), cómo hacían a mano los carteles o los panfletos. Pero pregúntales también cómo era el día a día de cada una, qué hacían con sus hijos cuando estaban en las asambleas o si trabajaban fuera de casa. Hablad de cómo encajaban su activismo feminista en lo cotidiano, cómo les afectaba. Pregúntales cómo se sentían, pues lo que sentimos también es histórico, también construye la historia. Pregúntales por sus lecturas, canciones y películas favoritas durante aquel periodo, también es muy importante hablar de lo que nos mueve, nos emociona y de lo que podemos rememorar y volver a compartir ahora.

Y disfruta. Olvida que luego tendrás que hacer un montaje con todo ese metraje. Disfruta ese momento en el que tienes la inmensa suerte de que te abran una ventanita al pasado, de entender cuáles han sido las personas, las acciones, las circunstancias concretas que hicieron de aquel presente un motor de cambio que dibujó el contexto feminista en el que hemos crecido las que vinimos más tarde. Haz notas mentales de los momentos de las entrevistas que más te hayan inspirado y quédatelos para ti y para todas tus compañeras.

REACTIVA la memoria colectiva

Ahora sí, es el momento de ordenar el material que habéis grabado y recopilado. Trata de encontrar el hilo fino que conecte las historias de cada uno de los telares, para tejer un entramado de relatos sobre las luchas del movimiento feminista de los años 70 y 80 en tu localidad. Probablemente te encontrarás con más de cincuenta horas de metraje en tu disco duro. No te preocupes, mantén la calma, la archivera de tu equipo sabrá organizarlo todo por temáticas con etiquetas, colores y descripciones en el programa de edición de vídeo. Te facilitará mucho la vida, créeme.

Pasa horas y noches visionando material, anotando en un papel ideas que te vayan surgiendo para elaborar un pequeño guion. Puedes empezar editando una pieza de treinta minutos que narre brevemente la historia de los primeros colectivos que se crearon en tu localidad y cuáles fueron sus reivindicaciones y debates. Probablemente, las feministas a las que has entrevistado te habrán hablado de las organizaciones feministas vinculadas a los partidos de izquierdas que surgieron en los primeros años de la Transición, como el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) promovido por el PCE (Partido Comunista de España) ya desde 1965 y centrado en la creación de asociaciones de amas de casa, la Asociación Democrática de Mujeres (ADM, 1975), vinculada al Partido de los Trabajadores de España (PTE), o la Asociación Universitaria Para el Estudio de los Problemas de la Mujer (AUPEPM, 1976), relacionada también con el PCE pero en el ámbito universitario.

En algún momento de este enredado relato histórico, hallarás el primer colectivo autónomo feminista de tu ciudad. Quizás tenga un nombre tan sugerente como el surgido en Sevilla en 1977: *Prímula* –la primera flor de primavera–, y muy probablemente nazca como espacio exclusivamente feminista (no como sección de ninguna otra organización) y no mixto, con el objetivo de construir su propia agenda de forma independiente a las reivindicaciones de los partidos. Te emocionarás al escuchar la historia del nacimiento de *tu* Prímula particular con testimonios que podrían parecerse al relatado por *nuestra* Mireya:

«Durante la campaña electoral del 15 de junio del 77, en el mitin que dio Amparo Rubiales (PCE) en el Casino de la Exposición en Sevilla, nos encontramos unas conocidas. Fue un momento clave en el que iba a nacer una larga historia de amistad feminista dentro de todas nuestras diferencias y convergencias. Ante el llamamiento a las mujeres a votar al PC, comentamos la necesidad de vernos entre mujeres feministas para crear algo independiente. Así, en un chalet de la avenida Felipe II, donde vivían unas amigas estudiantes, tuvimos nuestra primera reunión. En el mismo verano del 77 nacerá el colectivo Prímula, primera asociación feminista independiente en Sevilla.»

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.

A partir de ahí, seguirás indagando en los colectivos feministas autónomos de tu territorio que empezarán a proliferar: Organización para la Liberación de la Mujer (OLM), Asamblea de Mujeres, Las Cigarreras, Grupo 7, Akelarre... Si tu genealogía es de un territorio del Estado español, probablemente te encontrarás con reivindicaciones y luchas clave del feminismo como el derecho al aborto –y cómo las mujeres se organizaban para hacer acciones de calle pero también para practicar abortos clandestinos–; las movilizaciones por la abolición de la ley de peligrosidad social –que perseguía a putas, trans, yonquis, gays y lesbianas–; la visibilización de la homosexualidad y la lucha por los derechos del colectivo de lesbianas; la reivindicación del placer femenino como acto político o la lucha contra la guerra y la militarización de nuestras sociedades. Casi *ná*.

Para crear tu pieza audiovisual quédate varios días editando hasta las dos de la mañana hasta que por fin consigas hacer clic en el botón de exportar. Copia el archivo en un disco duro y proyéctalo en un encuentro con feministas de generaciones posteriores a la de las «históricas» que has entrevistado. Invéntate una fórmula original para crear un diálogo intergeneracional. Puedes llamarlo «diálogo indirecto». Es fácil. Solo tienes que proyectar tu película en el encuentro que has convocado, coger tu cámara y tus micros (una vez más) y grabar el debate posterior que se genere en este espacio. Las mujeres y disidencias que asistan agradecerán que compartas tu material audiovisual con ellos y sentirán que forman parte de la historia y la genealogía del movimiento feminista local. Es probable que emerjan algunos de los debates históricos del feminismo. Pero el ambiente del espacio será propositivo y de reconocimiento de la diversidad de luchas y referentes de nuestra genealogía. A pesar de que en la obra que estás proyectando no esté representada la amplia diversidad de voces feministas de esa época, las asistentes gozan con la propuesta de construir una genealogía propia, y sienten que lo que acaban de ver es una de las piezas de este puzzle complejo y diverso que hay que ir armando con los diferentes hilos de cada relato. Al acabar el encuentro, vuelve a tu casa, agotada y emocionada. Pronto comenzarás a ordenar el nuevo material grabado para crear una segunda pieza que incorpore al vídeo anterior todas las reflexiones que han surgido en el debate, intercalando las voces de las jóvenes (y no tan jóvenes) con las de las históricas. Proyecta este segundo vídeo en otro encuentro en el que, esta vez sí, invitas a todas las generaciones para que se pongan cuerpo, rostro y piel y empiecen a crear su propia genealogía colectiva.

Construye un RELATO común

Llegadas a este paso, con todo eso que se ha generado entre objetos, conversaciones, imágenes, propuestas y sentimientos; esos recuerdos ampliados, mejorados o cambiados que han conseguido reactivar la memoria de unas y otras; con toda esa experiencia conjunta y diversa, construye un relato con sentido y que atraiga a todo el movimiento feminista de tu ciudad para la creación de un archivo conjunto y colaborativo del feminismo local.

Sudarás y te quedarás bloqueada. El síndrome de la impostora te acechará y te hará replantearte si lo estás haciendo bien. No te preocupes. Piensa que, precisamente, quieres romper la mirada hegemónica de la «Historia». No te interesa el relato lineal centrado en grandes hitos. Prefieres una narración participativa, con todas las voces posibles y en permanente construcción.

Respira hondo y tira *palante* con toda la honestidad que ha caracterizado al equipo del que formas parte. Debate hasta que haga falta la forma de construir ese relato. Recuerda que has sido educada como mujer, reunirnos y utilizar nuestra inteligencia colectiva para crear es pan comido. Ríete con tus compañeras a la vez que discutís los distintos puntos de vista. El feminismo también es eso. Recuerda, lo hemos dicho más arriba y se lo has escuchado y visto a todas, a las pioneras, que a pesar de las dificultades de aquellos primeros años, siguen teniendo ganas de seguir luchando, pero también de encontrarse y reír juntas. No olvides sus caras cuando ven las viejas fotografías y se corrigen unas a otras sobre las fechas exactas. Los recuerdos y anécdotas que se agolpan y les sacan un brillo en los ojos; las risas cuando aluden a este o aquel episodio; los claroscuros que compartieron dentro y fuera de las asambleas.

También lo has escuchado a las más jóvenes, cuando cuentan su descubrimiento del feminismo compartiendo experiencias con sus amigas. Has comprobado escuchándolas a todas que poner la vida en el centro es un acto revolucionario. No lo olvides.

Y con ese calorcito dentro, vuelve a darle vueltas a cómo materializar el relato en un documental y decide si hacerlo formal o informalmente. Que tu compañera experta en cine experimental te explique las posibilidades de ambas opciones decantándose por una, mientras que la fotoperiodista aventurera y creativa se decante por la otra. No tengas prisa en decidir. Deja que todo fluya y vaya encajando.

Si te preocupa la dispersión, céntrate en lo que te hizo meterte en este *tinglao*: la preservación de la memoria, la necesidad de reunir toda esa historia protagonizada por mujeres luchadoras de distintas generaciones, tu Mireya particular, y tu Reyes y tu Mari Ángeles y tu Carmen Flores... Seguro que tienes una Carmen Flores cerca. Piensa en todas ellas y en lo bonito que sería que existiera un archivo feminista en la ciudad que se fuera actualizando con las aportaciones de todas. Un archivo con sus panfletos y tus fanzines y sus películas y tus *stories* y las pancartas de todas, y las fotos...

En este punto, recuerda que todos los pasos anteriores han sido posibles gracias al trabajo participativo y la colaboración de todas y que para lograr esa recuperación y preservación de la memoria, cada aportación cuenta. Este es un relato inacabado y su objetivo es que siga nutriéndose de historias, documentos, pancartas, imágenes o vídeos que sumen su granito de arena a la memoria del movimiento feminista, y eso te incluye a ti, que te han entrado unas ganas enormes de buscar entre las cajas y álbumes de tu cuarto después de leer esto. Hazlo. Aprovecha esa energía que te ha provocado este manual de instrucciones, pregunta por alguien que ya haya participado en este proyecto, vuelve al primer punto del manual y empieza a rebuscar.

Metodología

El trabajo de recopilación, organización y devolución de *Enredar la memoria* viene, a su vez, de adaptar la metodología y continuar el trabajo previo iniciado por La Digitalizadora de la Memoria Colectiva. Se ha realizado entre octubre de 2022 y junio de 2023, con estos pasos:

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.

REBUSCAR

Recogida de documentos e información de las mujeres de las primeras generaciones feministas a través de visitas a sus casas, conversaciones, encuentros y entrevistas grabadas a algunas de ellas. La elección de las entrevistadas y las líneas temáticas se consensuó con ellas mismas, a partir de una red creada con este fin llamada Raíces Feministas. El 5 de marzo de 2023 participamos junto a ellas en un encuentro alrededor del 8M, en el que presentamos el proyecto y recogemos algunos de sus recuerdos y propuestas.

RECORDAR

Las entrevistas a las diferentes mujeres se realizan y graban a lo largo de la primavera de 2023 en la sede del archivo histórico de CCOO en calle Morerías, el colegio Hermanos Machado del barrio de San Diego, el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS) y el Espacio Santa Clara, una de las sedes del ICAS.

REACTIVAR

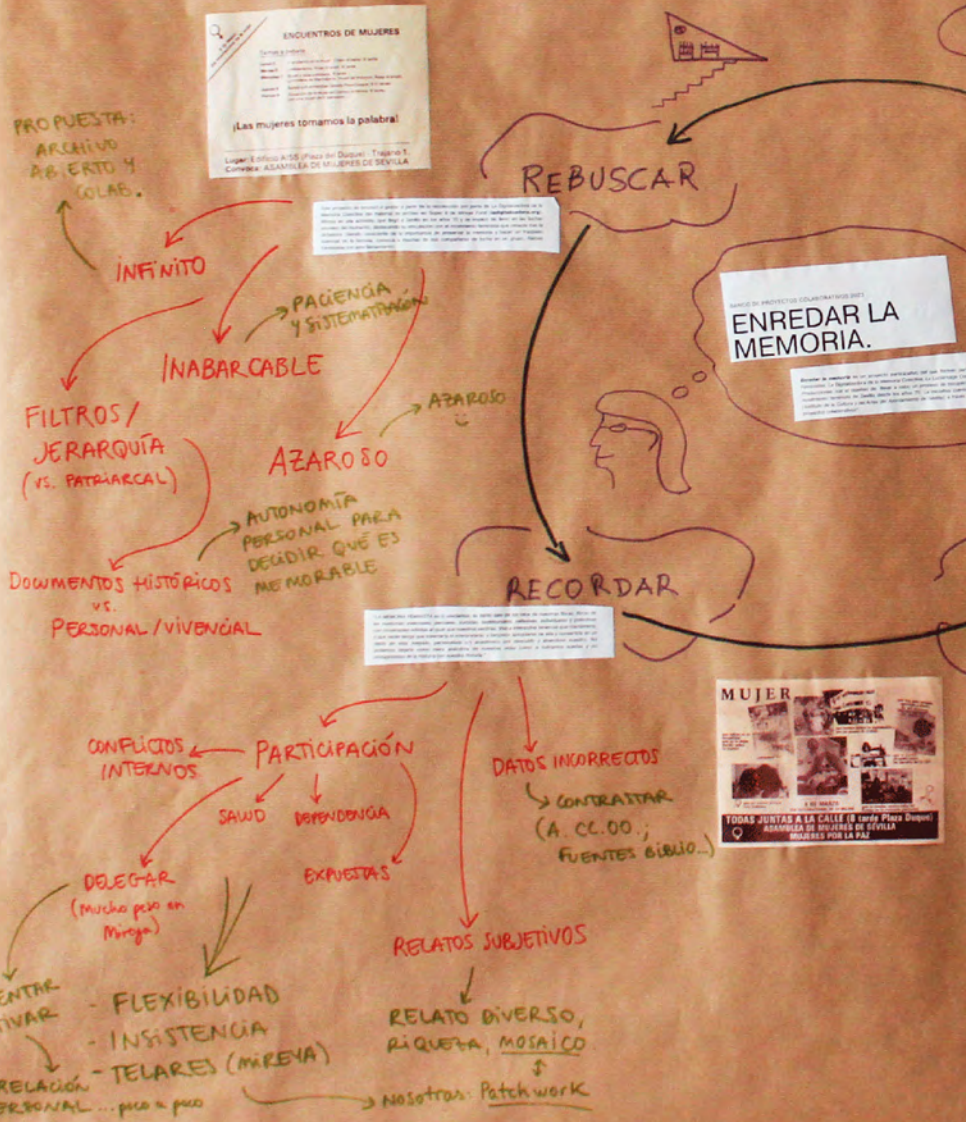
Tras la edición del material recogido y grabado, se organiza un primer evento consistente en la proyección del material a un grupo de mujeres feministas de generaciones posteriores, cuyo debate y reflexiones posteriores también se graban y editan.

Devolución de estas reflexiones a las mujeres pioneras en una reunión informal posterior al primer encuentro en La Insumisa, espacio en el que participan diversos colectivos sociales de la ciudad.

Posteriormente, el 7 de octubre de 2023, se organiza un segundo encuentro, esta vez intergeneracional, con visionado común de lo grabado, análisis y debate conjunto y propuesta de creación de archivo feminista colectivo y colaborativo. Propuesta que incluye una exposición de material aportado por todas y una pequeña aproximación a una metodología básica de archivo.

RELATAR

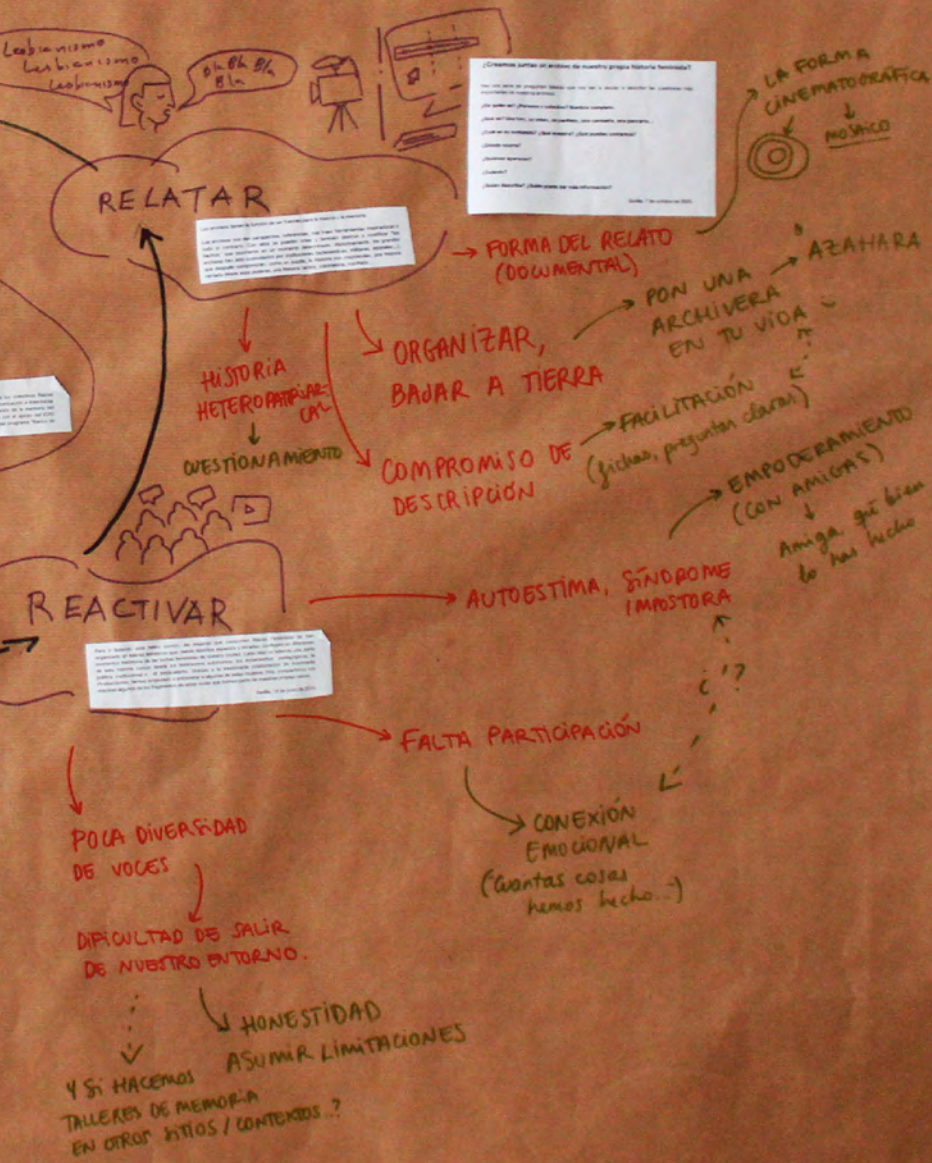
Fin del trabajo con Banco de Proyectos Colaborativos e inicio de siguiente fase: producción y realización de un documental sobre lo trabajado durante el proyecto y un archivo colaborativo feminista que parte de los materiales recopilados durante el proceso y se amplía a las participantes. /



Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.



Participantes

Paula Álvarez Cano, Julia C. de la Fuente, Mar Pino Monteagudo y Violeta Sarmiento Pérez.

Colaboradoras

Azahara Lozano Dorado y Lucía del Valle Ramírez.

Web de referencia

www.ladigitalizadora.org

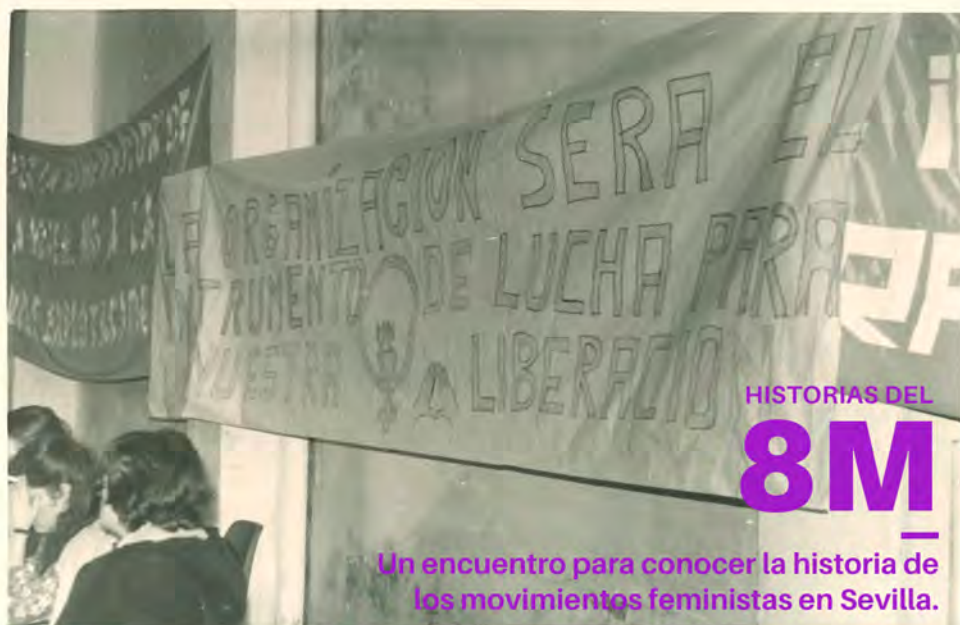
Redes sociales

La Digitalizadora
www.x.com/espiguemos/
La Luciérnaga Comunicación
www.x.com/laluciernagacc/
www.instagram.com/laluciernagacc/

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.



■ Convoca: Raíces Feministas.

■ Organizado con Mujeres de Negro Isbilya. Apoya: La Digitalizadora, AFUS.

DIÁLOGOS

Raíces Feministas, un espacio de Feministas de los años 70 y 80 en Sevilla que van recogiendo los hilos de su memoria para tejerla y compartirla con nuevas generaciones desde el intercambio de ideas y vivencias y con archivos. En este caso será a propósito de los 8 de Marzo vividos.

ARCHIVO

Películas, documentos, fotografías, folletos, pegatinas, etc. Desde 1975 hasta finales de los años 80.

AMBIGÜ COMUNITARIO

¡Trae tu tóper para compartir!
Haremos entre todas un tapeo comunitario y apto para veganxs.

5 DE MARZO DE 2023

| A PARTIR DE LAS 12:30

| LA INSUMISA: CALLE MIGUEL CID, 45.

BANCO DE PROYECTOS COLABORATIVOS 2023

ENREDAR LA MEMORIA. PRIMERA PARTE.

Una sesión de proyección y coloquio para hablar y escuchar vivencias del movimiento feminista en Sevilla, desde los años 70 hasta hoy.

*Asistencia con inscripción previa

14 de Junio, 2023. A las 18:00.
Espacio Santa Clara.



LA DIGITALIZADORA
MEMORIA COLECTIVA

LA LUCIENAGA

icaS

NO8DO

CafoSo
Daniel Nino

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.

BANCO DE PROYECTOS COLABORATIVOS 2023

ENREDAR LA MEMORIA. SEGUNDA PARTE.

Una sesión de encuentro intergeneracional para construir una genealogía de las luchas feministas en Sevilla, entrelazando archivos pasados y presentes.

*Asistencia con inscripción previa

7 de octubre 2023. A las 11:00.
Espacio Santa Clara.



LA DIGITALIZADORA
DE LA MEMORIA COLECTIVA

LA LUCI@RNAGA

icaS

no8do

CafasSo
Daniel & Nina



REBUSCAR / Desván Mireya Forel

19/04/2023

Paula Álvarez

REACTIVAR / Muestra pública 1

14/06/2023

Tekeando



REACTIVAR / Muestra pública 1

14/06/2023

Tekeando



Intercambio / Muestra pública 2
7/10/2023
Azahara Lozano



Archivo colectivo / Muestra pública 2
7/10/2023
Azahara Lozano



Rodaje / Muestra pública 2
7/10/2023
Azahara Lozano

